



October 13, 2023 (S)

Message from
H.M. **MOHAMMED VI,** King of Morocco,
as delivered by Mr. Omar Kabbaj, at the
Annual Meetings of the Boards of
Governors of the World Bank

Excelencias, Señoras y Señores,

Es un placer para nosotros darles la bienvenida en Marruecos, y precisamente en Marraquech, esta milenaria ciudad rica por su historia y patrimonio cultural y civilizatorio, que la convierten no sólo en un destino turístico mundial, sino también en un lugar privilegiado para la organización de manifestaciones de envergadura, algunas de las cuales han marcado nuestra historia moderna, como fue el caso de la cumbre del GATT en 1994, que vio el nacimiento de la Organización Mundial del Comercio y, muy recientemente, de la COP22 en 2016.

Estamos seguros de que lo mismo será el caso para estas Reuniones Anuales del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

En el contexto del terrible seísmo que recientemente ha golpeado a nuestro país, queremos expresar toda nuestra consideración por los sentimientos de amistad y confianza en nuestro país, tanto a los aquí presentes como a los países y organizaciones que han manifestado su disponibilidad de apoyar a Marruecos, sobre todo en la etapa de reconstrucción.

Excelencias, Señoras y Señores,

Hoy nos alegramos de que, después de dos años de aplazamiento a causa de la pandemia, este prestigioso foro regrese al continente africano después de medio siglo, y a la región MENA, 20 años tras aquel celebrado en Dubai, en 2003.

En efecto, dado el contexto excepcional que atraviesa el mundo y los desafíos geopolíticos, económicos y ambientales que enfrentamos desde hace varios años, altas son las expectativas para estas Reuniones Anuales.

A medida que nuestro planeta afronta cambios climáticos que los datos confirman cada vez más como una nueva realidad, el mundo se va hundiendo en problemas que considerábamos, en gran medida, como resueltos, gracias a las reglas e instituciones multilaterales establecidas después de la Segunda Guerra Mundial.

En la actualidad, la fragmentación geoeconómica y el auge del soberanismo, impulsado en parte por el deseo de buscar el reequilibrio de las relaciones de poder en lo económico y político a nivel global, están comprometiendo los notables avances que el multilateralismo ha hecho posible alcanzar en las últimas décadas.

La globalización, vigente desde los años 80, que ha llevado a una reducción de los costos de producción y favorecido la promoción del comercio mundial, ha contribuido en parte a la moderación de la inflación que ahora está erosionando el poder adquisitivo de los hogares en todo el mundo, a pesar de las agresivas políticas monetarias, ampliamente sincronizadas, pero no exentas de consecuencias para la actividad económica.

En este sentido, la misma ha propiciado avances tangibles en términos de mejora de los niveles de vida, permitiendo a grandes sectores de la población mundial escapar de la pobreza, a pesar de los efectos indeseables que ha comportado, particularmente en términos de desigualdades cada vez más pronunciadas.

Excelencias.

Señoras y Señores,

Los desarrollos económicos, sociales y políticos de los últimos años reclaman, desde luego, una reforma de las instituciones y normas que rigen el multilateralismo, pero los principios básicos de este último requieren la consolidación y recuperación del espíritu que lo anima. No obstante, siguen siendo necesarios para preservar la estabilidad y la paz global, así como para impulsar las sinergias a fin de afrontar los desafíos comunes que atraviesan nuestro planeta y nuestros pueblos.

Pero, como todos sabemos, frente a los desafíos globales, necesitamos soluciones globales que sólo pueden diseñarse dentro de un marco de unidad y respeto mutuo entre las naciones, donde se integre y valore la diversidad como fuente de riqueza y no de conflicto, tomando en consideración las especificidades intrínsecas de cada país y de cada región.

Asimismo, es importante revisar y mejorar la arquitectura financiera global para hacerla más justa e inclusiva. Estas Reuniones Anuales constituyen, en este sentido, el foro idóneo para el diálogo y el debate constructivo en tomo a esta reforma.

Si toda la humanidad está destinada a vivir en el mismo planeta, ningún país podrá forjar su futuro si tomar en consideración el destino de los demás países.

Excelencias,

Señoras y Señores,

He aquí la visión que rige nuestro enfoque del desarrollo en Marruecos. Nuestras bazas no son otras sino nuestra milenaria historia y nuestra condición de tierra de paz, de mezcla de civilizaciones y de convivencia entre las religiones y las culturas, favorecida por una posición geográfica en la encrucijada entre África, Oriente Medio y Europa. En este sentido, Nuestro enfoque privilegia la apertura económica y la cooperación. De hecho, nos hemos adherido a las diferentes agendas mundiales, ya sea en términos de desarrollo económico, de lucha contra el cambio climático o de combate contra el terrorismo, el blanqueo de capitales y la escalada de la inseguridad cibernética provocada por la revolución digital.

Asimismo, hemos hecho de la cooperación Sur-Sur nuestro eje prioritario de apertura, adoptando un enfoque de codesarrollo con los países hermanos y amigos del Continente.

En el plano interno, hemos lanzado, ya desde principios del año 2000, importantes reformas societales, sociales y económicas, así como un vasto programa de infraestructuras. Paralelamente, hemos velado por la preservación de los equilibrios macroeconómicos que consideramos como una garantía de soberanía y resiliencia económicas.

He aquí un enfoque equilibrado donde la política económica se moviliza al servicio del desarrollo humano, que Hemos convertido en una prioridad absoluta desde Nuestra accesión al Trono; una orientación que no hemos dejado de reforzar desde la pandemia de la Covid19. En este contexto, Hemos puesto en marcha una obra sin precedentes para la generalización de la protección social en nuestro país.

Los resultados de esta visión son actualmente palpables, ya que la economía nacional ha dado la prueba de una notable resiliencia en este complejo e incierto panorama internacional, marcado por una sucesión de choques improbables en estos últimos años.

Por otro lado, nuestro país ha podido consolidar y fortalecer su posicionamiento como isla de paz, seguridad y estabilidad, así como su estatuto de socio creíble y centro económico y financiero regional y continental.

Por ello, consideramos el hecho de que nuestro país acoja estas Reuniones como el fruto de una relación de cooperación construida, desde hace muchos años, con las instituciones de Bretton Woods y una señal de confianza en la solidez de nuestro marco institucional, en nuestras infraestructuras y en nuestro compromiso de contribuir al fortalecimiento de las relaciones internacionales.

Excelencias, Señoras y Señores,

En tanto que país africano, Marruecos espera que el Continente, cuya voz es audible ahora en el seno del Grupo de los 20 a través de la Unión Africana, pueda encontrar el lugar que le corresponde en otras instancias internacionales para que sus agendas económicas y sociales puedan ser impulsadas.

Bien saben ustedes que los países del Continente se encuentran entre los que más sufren las consecuencias del cambio climático, mientras que su contribución a las actividades que producen el calentamiento global se halla entre las más bajas.

En este sentido, las normas y marcos que rigen el tratamiento de la problemática de la deuda deberían ser reequilibrados para tomar más en consideración las limitaciones y el margen de maniobra de los países más endeudados y de ingresos bajos.

África, que en 2050 albergará la cuarta parte de la población mundial, hoy debe reunir las condiciones que le permitan reforzar su margen de maniobra, así como fructificar su potencial, a fin de satisfacer las necesidades de su población, en un mundo cada vez más incierto marcado por profundas inestabilidades que han alcanzado los modelos y sistemas existentes.

Señoras y Señores,

Durante la pandemia de la Covid-19, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, junto con todas las agencias y organismos internacionales que constituyen los pilares del sistema multilateral mundial, han dado la prueba de una gran agilidad y capacidad de respuesta. De este modo, han constituido un apoyo crucial para muchos países miembros, en los esfuerzos destinados a atenuar el impacto económico y social de la pandemia.

Estamos convencidos de que estas dos instituciones no escatimarán esfuerzo alguno para que estas Reuniones desemboquen en avances tangibles y concretos. En este sentido, es deseo Nuestro ver que las divergencias entre las grandes economías puedan ser atenuadas y que los esfuerzos y las sinergias sean movilizados aún más al servicio de la paz y la prosperidad mundiales, en el seno de un espíritu de solidaridad hacia los países más frágiles.

Solo un diálogo franco, constructivo y equilibrado es susceptible de conciliar entre los retos económicos y financieros, por una parte, y humanos, por otra, a fin de construir juntos el futuro común que todos anhelamos para nuestros hijos.

Dios les asista y corone con éxito sus trabajos.